



## Millones de personas participan en el paro simbólico contra la guerra

La Vanguardia, fecha: Sábado, 15 de Marzo de 2003

En Barcelona, la protesta de 15 minutos logra un seguimiento masivo

Millones de personas han participado en toda España en un paro simbólico de quince minutos, convocado por la Confederación Europea de Sindicatos en toda Europa, con el lema "Paremos Europa para parar la guerra", según cálculos de CC.OO. y UGT. El mayor apoyo a la protesta se produjo en Catalunya, donde los participantes han cortado el tráfico de las principales vías de Barcelona, e incluso se ha sumado el transporte urbano.

Aunque la convocatoria era para todos los ciudadanos, el seguimiento sólo se pudo contabilizar en las empresas, donde, según los sindicatos, secundaron el paro más de cinco millones de trabajadores.

Apoyo al paro El mayor apoyo se produjo en las grandes empresas con más de quinientos empleados como Michelin, Iveco Pegaso, las factorías de cerámica de Castellón, las de calzado de Alicante, Unión Fenosa, Ford o Izar-Ferrol, mientras que en las pymes y pequeños comercios la incidencia fue "desigual", según los convocantes.

La patronal CEOE, que hace unos días criticó el uso del derecho de huelga para fines no laborales, eludió hoy dar cifras de seguimiento. La Administración tampoco contabilizó la participación, ya que, según fuentes del Ministerio de Administraciones Públicas, se trató de un gesto simbólico que equipararon a las concentraciones que se celebran cuando hay un acto terrorista.

Por ese motivo, los quince minutos de ausencia laboral no se descontarán de las nóminas de los funcionarios, dijeron fuentes de ese Ministerio, mientras que en el caso de las empresas será cada una la que decida al respecto.

El paro fue seguido en casi todos los sectores, desde la enseñanza -donde se interrumpió la actividad en colegios, institutos y universidades-, hasta la sanidad o el transporte público.

En general, el apoyo a la protesta transcurrió en un ambiente reivindicativo, sin incidentes y con proclamas contra el presidente del Gobierno, José María Aznar, y otras que hacían referencia al "No a la guerra" o "Si quieren petróleo, que limpien chapapote".

Entre las curiosidades de la jornada están la interrupción de las declaraciones sobre la compra de Endemol por parte de Telefónica, porque el juez, Baltasar Garzón, secundó el paro frente a la Audiencia Nacional, o que decenas de sindicalistas se concentraron ante la sede del PP en Madrid.

Petición al Rey En Catalunya, donde se produjo el mayor apoyo a la protesta, un grupo de actores entregó al presidente del Parlament, Joan Rigol, una copia de la carta que enviaron al Rey Juan Carlos para que, de acuerdo con el artículo 56 de la Constitución,

"arbitre y modere" para que el Gobierno "se atenga a la legalidad internacional y encamine sus esfuerzos" hacia la paz.

La carta denuncia además que "un sólo grupo político no puede, más allá de la mayoría que ostenta, decidir unilateralmente la implicación de España en una guerra que sin duda supondrá un desastre humanitario de consecuencias imprevisibles".

Además, las plazas de las principales capitales de provincia fueron los lugares preferidos para reunir a sindicalistas y políticos locales de todos los partidos, salvo del PP.

Tras participar en sendas concentraciones, el líder socialista, José Luis Rodríguez Zapatero, y el de IU, Gaspar Llamazares, destacaron la enorme importancia de estas movilizaciones para que Aznar retire las tesis que ha defendido hasta ahora y apoye la paz y la legalidad internacional.

En la misma línea, el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, explicó que los españoles sienten "cólera democrática" al ver que el Gobierno se supedita a los intereses de Estados Unidos y afirmó que "sin una resolución de Naciones Unidas que avale o dé apariencia de legalidad a la guerra", cualquier acción será ilegal.

Para el secretario general de UGT, Cándido Méndez, este paro es un acontecimiento histórico que puede servir para ganar tiempo y vidas, mientras que su colega de CC.OO., José María Fidalgo, reiteró que será una "guerra injusta e injustificada que hay que evitar porque puede tener grandes efectos negativos".

Además de este paro, CC.OO., UGT, PSOE, IU y la plataforma Cultura contra la guerra, han convocado a todos los ciudadanos para que acudan mañana a las manifestaciones previstas en todas las capitales de provincia en contra de la guerra en Iraq, con el lema "La paz es posible".

El acto central será la manifestación de Madrid, a la que acudirán los máximos dirigentes del PSOE y de IU, así como de los sindicatos, y terminará con la lectura de un escrito de José Saramago.